Notas sobre un nuevo dinar de 'Ali b. Hammūd

Sebastián Gaspariño

A veces nos encontramos con monedas inéditas, pero pocas veces nos topamos con un ejemplar de la calidad del dinar del que vamos a presentar.

Dinar de 'Alī b. Hammūd, año 407
(Colección particular)

Las leyendas:

En la cara A pone, centro:

لا إله إلا
ألله وحده
لا شريك له
المنصور

No hay otro dios que
Dios, sólo Él,
no tiene compañero.
Al-Mansūr

Margen:

بسم أللهِ ضرب هذا الدينار بمدينة وطائ سنة سبع و أربعمائة

En el nombre de Dios, acuñado este dinar en la ciudad de Wata', año 407.

Cara B, centro:

العهد ولي
الإمام علي
الناصر لدين أللهِ
امير المؤمنين
يحيى

El príncipe heredero
El imam 'Alī
al-Nāsir li-dīn Allāh
el emir de los creyentes
Yahyà.

Margen:

محمّد رسول أللہ أرسله بالهدى و دين الحق ليظهره على الدين كله ولو كره المشركون

Muhammad es el Enviado de Dios, lo mandó con la dirección y la religión verdaderas para que prevalezca sobre toda otra, aunque sientan odio los politeístas.

Esta moneda, que es perfectamente legible, tiene algunas características que la hacen singularmente oscura.

Se trata, pues, de un dinar acuñado a nombre del califa 'Alī b. Hammūd en el año 407, en una ceca legible, pero desconocida, y citando en el reverso a un "al-Mansūr". La oscuridad nace precisamente de esta ceca y este nombre.

La pregunta es: ¿podemos averiguar algo más sobre ese "*al-Mansūr*" o sobre la ceca?. Ya veremos; por lo menos podemos especular.

El título

Desde un punto de vista formal y epigráfico la pieza no difiere en nada de los dinares de 'Alī acuñados en al-Andalus, por lo que no hay ningún problema para admitir la moneda como realmente de 'Alī. Es decir, de al-Andalus y reconociendo al califa y al califato.

Para intentar identificar al emisor planteamos una hipótesis: En una época tan temprana como el año 407, en que sólo hacía 15 años que había muerto el gran al-Mansūr, con los ʻAmiríes y los Omeyas gozando de mucho poder, nadie se atrevería en la Península –luego hablaremos del Norte de África- a utilizar el título de al-Mansūr y a nadie se lo reconocerían los ʻAmiríes más que un familiar directo de Ibn ʻAbī ʻAmir. Y en esta época sólo había dos: Los dos nietos de al-Mansūr, Muhammad, hijo de al-Muẓaffar, y ʻAbd al-'Azīz, hijo de ʻAbd al-Rahmān Sanchol.

¿Cuál era la situación en este tiempo?:

En el año 406 los ʻAmiríes, que agrupaban a la familia, clientes y libertos de al-Mansūr Muhammad b. Abī ʻAmir, se unieron bajo el mando de Jayrān el saqaliba a las fuerzas de 'Alī b. Hammūd para combatir a Sulaymān al-Musta'īn.

Derrotado y muerto Sulaymān, 'Alī b. Hammūd fue proclamado en Córdoba el domingo, cuando quedaban siete días del mes de Muharram, primero del año 407.

Los ʻAmiríes, que esperaban encontrar a Hišām II vivo, al no encontrarlo, empezaron a apartarse de 'Alī, que a su vez empezó a acosarlos, hasta que acabaron por abandonarle.

Jayrān, decepcionado y temiendo por su vida, huyó y se puso a buscar entre los Omeyas supervivientes un pretendiente que enfrentar a 'Alī; así, el día de al-Adhà del año 408 (10 de Dū-l-Hiŷŷa), proclamaron a al-Murtadà en un lugar desconocido de Levante llamado al-Riyāhayn.

Es decir, que durante estos dos años los ʻAmiríes reconocían a 'Alī, pero en la distancia. Esto los convierte en unos buenos aspirantes a ser los culpables de la moneda, pero ¿qué sabemos de los nietos de al-Mansūr?. Tenemos una noticia de ellos anterior al califato de 'Alī:

A'māl, p. 193:
Eran estos 'Āmirīes, los hijos de al-Muẓaffar y al-Mansūr, de los que dejó de lado la muerte cuando la rebelión de Ibn ʻAbd al-Ŷabbār; algunos conservaron una vida desahogada. Cuando se consolidó el poder de Sulaymān b. al-Hakam en su primer período, procuró su amistad, trajo a sus protegidos y permitió que fuesen enterrados los restos de ʻAbd al-Rahmān b. Abī 'Āmir. Llegó en sus alabanzas por él hasta más allá de la exageración, manifestó públicamente los lamentos para la ocasión, y los 'Āmirīes les hicieron funerales reales. Salieron los dos niños que eran primos, Muhammad b. al-Muẓaffar y 'Abd al-'Azīz b. al-Mansūr, y se vio que no pasaban de los siete años. Permanecieron bajo custodia hasta que se vino abajo el poder de Sulaymān b. al-Hakam con la vuelta de su enemigo y el enemigo de sus padres Muhammad b. ʻAbd al-Ŷabbār a Córdoba. Salió 'Abd al-'Azīz de ella y decretó Dios -¡alabado sea!- la restauración de un gran reino para 'Abd al-'Azīz en el levante de al-Andalus, que duró muchos años.

Y otra posterior:

al-Dajīra III: pp. 249-250:
Dice Abū Marwān Ibn Hayyān: "Era 'Abd al-'Azīz b. 'Abd al-Rahmān b. al-Mansūr Muhammad b. Abī 'Āmir. Los clientes 'Āmirīes, cuando les abandonó Muŷāhid, atribuyeron su gobierno a un grupo de sus jeques; se consultaron acerca de a quien poner a la cabeza como su Emir y reconocerle, y estuvieron de acuerdo en el hijo de su señor, 'Abd al-'Azīz, con preferencia sobre su primo Muhammad b. 'Abd al-Malik, que residía en Córdoba. 'Abd al-'Azīz estaba en Zaragoza, bajo la protección de Mundir b. Yahyà, desde que se refugió con él al final de la desgracia de Córdoba. Se infiltraron hasta él a escondidas de Mundir b. Yahyà, y recibió el mando. Salió en secreto de Zaragoza y alcanzó Valencia, donde salieron a recibirle los clientes 'Āmirīes en multitud y le invistieron con su jefatura. Fue 'Abd al-'Azīz, el más unido a la gente por su parentesco y el más protegido de ellos por su sangre, con quien envió Dios misericordia para la castigada gente de su casa y les dio refugio; se apiadó de ellos y restableció las fracturas; atrajo a su lado al exiliado y reanimó al necesitado a lo largo de su época, hasta alcanzar en ello un grado inalcanzable para los reyes de su tiempo.

Escribió en un primer momento al califa al-Qāsim de Córdoba con un hermoso regalo, y le recordó la época de sus antepasados. Aceptó al-Qāsim su regalo, reconoció sus títulos, [250] le invistió con el gobierno de sus territorios y le dio el nombre de al-Mu'taman dī-l-sābiqataīn[1], y se afirmó su poder. Tenía en su servicio a cuatro secretarios, que fueron llamados por la gente "los cuatro caracteres", y eran Ibn Tālūt, Ibn 'Abbās, Ibn 'Abd al-'Azīz e Ibn al-Tākurunnī, autor de sus cartas, cuyo lugar en la literatura, la ciencia y la inteligencia está asegurado. Las palabras sobre él son muchas y sus noticias excesivas; no dejó de elevarse su posición hasta llegar a ser uno de sus visires, y era muy voluminoso por su buena vida. Fin de la cita.

Este 'Abd al-'Azīz, nieto de al-Mansūr, fue proclamado unos años después en Levante con el título de al-Mansūr:

Fracción de dinar de 'Abd al-'Azīz al-Mansūr
(Colección particular)

[1] "El administrador de las dos prioridades".

Por lo que se refiere al otro nieto, el hijo de al-Muẓaffar, su vida le llevó por otros derroteros, sólo se le conoce un intento político en el año 412:

Bayān III: p.133:
En el año 412 se levantó en Jaén contra los Banū Ifran Muhammad b. 'Abd al-Malik al-Muẓaffar b. Abī 'Āmir. Salió hacia ella con una gran fortuna que tenía consigo; su madre Jayāl estaba entonces bajo al-Qāsim b. Hammūd. Permaneció en ella un tiempo hasta su muerte en el año 419.

y consta que permaneció en Córdoba hasta la época de al-Mu'ttad:

al-Dajīra: I pp. 303-5:
Sobre Abū 'Āmir Ibn al-Muẓaffar, al que se ha citado, dice Abū 'Āmir b. Šuhayd en el texto de un poema:

Se juntaron por la sumisión a tu amor los adversarios
** y se armonizaron las pascuas y las fiestas.*
Escribió el destino que te aumentase la suerte
** en el pergamino de la aurora con la tinta de las tinieblas.*

He copiado del puño y letra de Abū Marwān b. Hayyān que dice: Llevó Abū 'Āmir b. al-Muẓaffar (304) en Córdoba una vida placentera entre gozos y alegrías un tiempo. Hasta que se estropearon las cosas de forma catastrófica y la dejó con angustia. Entre sus gracias estaba su pasión por la literatura y el predominio de sus amigos en su privanza, de modo que no dejaron de frecuentarle. Se engalanó su equipaje con ellos y derramaron sus palabras sobre él, siendo uno de los que más se entregaron a hacerlo Abū 'Āmir b. Šuhayd, que tiene con él historias proverbiales y famosas. Les vi una noche en su salón cuando una niña pequeña, maravilla de la creación, les daba de beber. Se llamaba Asmā', y les tenía asombrados su aguante por estar en vela con ellos a pesar de sus pocos años, y del encanto con que les servía. Le pidió Ibn al-Muẓaffar que la describiese, y dijo:

Rescaté a Usaymā' de un comensal
** inseparable, pegado a las copas.*
Se han asombrado de su vigilia
** y es que es -¡por mi vida!- una maravilla.*
Dicen: "La evita el sueño"
** y yo digo: "No duermen las estrellas".*

Dicen Abū 'Āmir e Ibn Hayyān:

"Este Abū 'Āmir b. al-Muẓaffar desconfiaba de Hišām al-Mu'tadd y de su visir Hakam b. Sa'īd al-Qazzāz. Le habían acusado de asesinar a Sulaymān b. Hišām al-Nāsirī, y, cuando tuvo miedo, preparó la huida. Salió con un grupo de sus hombres de confianza y sus auxiliares, llevando con él la mayor parte de sus tesoros y a las principales de sus mujeres. Cruzó un extenso territorio sin que Al-Mu'ttad tuviese noticias de él hasta que le llegó la nueva de haberle visto por un monasterio de Córdoba cuando volvía sobre sus pasos de Játiva, donde no había encontrado lo que quería. Acudió a Ibn 'Abd Allāh, en Carmona buscando su protección, que créia segura, y decepcionó Ibn 'Abd [305] Allāh su figuración. Le envió a su qā'id para impedirle el paso y alejarlo de su región, y no pasó por ninguna de sus tierras. Se le hizo estrecha la tierra entonces y se puso en manos de Abū Hamāma Haraza al-Yasdarānī, que le dió y preparó albergue en su castillo junto al río de Córdoba. Se estableció con él afligido y atormentado, y languideció hasta que murió junto a él".

Me contó Abū 'Abd Allāh Ibn Harayra el escritor: "Se dirigió Abū 'Āmir Ibn al-Muẓaffar en su salida a Játiva a sus clientes los 'Āmirīes después de haber mantenido un carteo, y cuando llegó fue rechazado y quedó avergonzado y frustrado. Quiso que le llevasen a su hermana, la hija de al-Muẓaffar, que entonces residía con ellos; le ayudaron en esto y se la llevaron. Se quedó a solas con ella y le dió una piedra preciosa que había traído. Habían estado juntos de niños, pero la vida la había apartado de su lado. Le abandonaron a la ruina, y murió junto a Haraza al-Yasdarānī, como describimos. Su primo 'Abd al-'Azīz conocía la importancia de esta joya, y cuando él murió la engañó y le prometió que se casaría con ella; tuvo poca prudencia y se la entregó, y la traicionó y no se casó con ella. Ella permaneció durante el resto de su vida evitándole e insultándole.

Cuando se instaló Abū 'Āmir con Haraza, y desistió al-Mu'ttad de hacerle volver, se apoderó de todo lo que dejó atrás en su casa y lo llevó al alcázar. Reclamó sus víveres y persiguió sus depósitos y sus inmuebles. En este momento y con esta actuación se abatió sobre los cordobeses una terrible desgracia que forzó a algunos de ellos a exiliarse de sus patrias a causa de estos depósitos 'Āmirīes". Terminan las palabras de Ibn Hayyān.

- En cuanto a la "otra orilla", se conoce una moneda de Fez, de al-Mu'izz b. Zīrī, acuñada en el año 410 en la que puede entenderse el nombre de Mansūr ("Mansūr", no "al-Mansūr") que, si realmente lo pone, no debe ser más que un nombre propio de alguien desconocido. En cualquier caso la pobreza material, epigráfica y formal de las monedas de Fez de esta época, todas de plata hasta ahora, hace difícil creer que puedan tener algo que ver con este magnífico dinar. Por el contrario y como hemos visto, los nietos de al-Mansūr conservaban una enorme fortuna y abundancia de oro y plata.

Dirham de al-Mu'izz b. Zīrī con "Mansūr"

No conozco ninguna otra aparición africana del nombre en estos tiempos.

La Ceca

La ceca propuesta, مدينة وطاىٔ, *Madina Watā'*, o, con otras lecturas posibles: - وطان - وهان - - وهاىٔ, *Wahā'*, *Watān*, *Wahān*, ... es desconocida.

Se podría poner en relación con la también desconocida الوطة *al-Wata* que aparece en monedas desde el 402 al 406, pero la escritura es bastante distinta. Tradicionalmente se han considerado acuñaciones 'amiríes y en alguna aparece Muŷāhid.

Algunas informaciones ubican la procedencia de esta moneda en la provincia de Jaén. ¿Es esto consistente con una moneda 'Amirí? Sí lo es porque siempre puede tratarse de una pieza que llevase alguien y la perdiese –por cualquier motivo- en cualquier lugar. Pero es que además Jaén es una zona 'Amirí en estos tiempos:

- *Crónica de 1344, p. 219:*
(219) Andados veinte años del reinado de Don Alfonso, rey de León –que fue en la era 1033, el año de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo de 995- en este año Jayrān al-'Āmirī e Ibn Hamit, con una gran fuerza de caballería, marcharon sobre Almería y la cercaron y combatieron todo aquel día con muchas máquinas. Al cabo de veinte días fue tomada. Tomaron a Afla y a su hijos y los dejaron en alta mar. Después de esto, con la ayuda de Dios, Jayrān –como dijimos- **echó de Jaén, de Baeza y de Arjona a todos los beréberes**. Jayrān quería mucho a Hišām y cualquier cosa que conseguía lo hacía en su nombre, y al ganarlo hacía siempre por él la oración que solían hacer por los reyes. También para vengar los daños que hacía Sulaymān. Del mismo modo los que tenían pueblos y castillos recibidos de Hišām ayudaban a Jayrān todo lo que podían con sus cuerpos y bienes.

- *Kāmil: VIII, p. 99:*
Cuando se opuso Jayrān a 'Alī escribió preguntando por un Omeya y le señalaron a ‘Abd al-Rahmān b. Muhammad b. ‘Abd al-Malik b. ‘Abd al-Rahmān al-Nāsir el Omeya. **Había abandonado Córdoba escondido y se había instalado en Jaén**; era el mejor de los Omeyas que quedaban.

- *Kāmil: VIII, p. 100:*
En Dū-l-Qa'da del 408, 'Alī b. Hammūd hizo los preparativos de **una expedición contra Jaen, para combatir a las tropas de Jayrān que estaban en ella.**

- Ya hemos visto que en el año 412 se levantó en Jaén Muhammad b. ‘Abd al-Malik al-Muẓaffar.

Tanto , مدينة وطاىٔ como الوطة tienen un significado de *llanuras, planicies* o algo similar. Y alguna vez se ha propuesto identificar al-Wata con Hellín; pero también se la ha identificado en la isla de Mallorca. Para mí sigue siendo desconocida, aunque debería estar en la zona que comprende desde Jaén a Levante.

Y no tendrá nada que ver, pero en la Ihata, III, p. 467, al hablar de la batalla que enfrentó a los ‘Amiríes y Omeyas con los beréberes de Ziri a las afueras de Granada y en la que fue derrotado al-Murta…à, se dice:

Volvieron dirigiéndose a Córdoba y comenzaron por combatir con los Sinhāŷa. Tuvo lugar su encuentro en la montaña de Saqustir, en la calzada de Wat (على محجة واط).

Sebastián Gaspariño

Bibliografía citada:

*** Ibn Bassām, Abū-l-Ḥasan 'Alī b. Bassām al-Santarini (- 542)**

1. *al-Ḏajīra fi mahasin Ahl al-Yazira*. Ed. Ihsan 'Abbās. Dar al-Taqafa, Beirut, 1997 (1417H) 4 vol.

*** Ibn al-’Atir (- 630)**

1. *al-Kāmil fi-l-Tarij*. Ed. Abū-l-Fida’ ‘Abd Allāh al-Juez. Dar al-Kutub al-‘Ilmiyya. Beirut, 1987 (1407H). 11 vol.

*** Ibn ‘Iḏārī al-Marrakusi (-712-)**

1. *al- Bayān al-Mugrib fi ajbar al-Andalus wa-l-Magrib, tomo III*. Ed. G. S. Colin & É. Lévi-Provençal,
“Histoire de l’Espagne musulmane au XI^{eme} siècle. Texte arabe publié pour la première fois d’après un manuscrit de Fès”. Dar al-Saqafa, Beirut, 1983. (2ª ed.)

*** Ibn al-Jatib, Lissan al-Din (Abū ‘Abd Allāh Muhammad b. ‘Abd Allāh b. Sa’īd b. al-Jatib al-Salmani) (- 776)**

2. *Kitāb A’mal al-a’lam fi man buyi’a qabla al-iytilam min muluk al-Islam*. Ed. É. Lévi-Provençal. Dar al-Maksuf, Beirut, 1956.

*** Crónica Geral de Espanha de 1344.**

Ed. Luís Filipe Lindley Cintra, Lisboa 1951, Academia Portuguesa da História. 3 Vol. (Vol. III, 1961).